otro dijo le compraría una casa a cada uno de mis hijos y así se sucedían, le cumpliría el sueño a mis viejos, cambiaría mi mujer por dos de 30 y tantas cosas más. ..

Pedro mirando al viejo de la mesa de al lado, que nunca había cruzado más palabras que buenos días y adiós señores, le pregunto casi provocativamente....

y Ud señor ¿que haría?;

como distraído comenzó a remover su café como pensando....., Juan y sus amigos esperaron su respuesta, nunca se había hecho tanto silencio, rara vez todos se callaban. En ese momento se abrió la puerta del bar, entro una mujer muy bella que desvió la atención de todos, murmullos pero rápidamente volvieron sus ojos y atención para escuchar que decía, el señor de la mesa de al lado.

Demoro sus palabras, parecía emocionado y con voz entrecortada como temeroso o quizás emocionado, porque lo invitaron a participar de la mesa, Con voz más fuerte expreso:

amigos soy un hombre feliz mucho no necesito y se llamo al silencio..

Pedro le repregunto pero que haría que se compraría,

Desvió su mirada, dejo caer suavemente la cuchara de café y mirándolo a los ojos balbuseo primero algunas palabras que nadie entendió y luego muy firme, -- les dijo como hablándoles a todos y a cada uno.. miren señores “ si ganara todo ese dinero” compraría una cosa; que en realidad no sé,... si se puede comprar, Juan dejo el diario que leía mientras el viejo, el de la mesa del al lado, hizo una pausa y casi, como pidiendo un deseo sentencio,

saben que, señores, compraría tiempo solo eso amigos “tiempo”,

Dijo gracias por la pregunta y siguió tranquilamente tomando de a poco su café.Solo tiempo solo eso. Susurraba.

Carlos Pardini.